

SERMON SEGUNDO
DE SAN JULIAN,
OBISPO DE CUENCA,

EN EL MONASTERIO DE LOS PADRES PREMONSTRATENSES
de Nuestra Señora de los Aflijidos de Madrid, à 28. de Enero
de 1690. años.

Considerate lilia agri, quomodo crescunt: non laborant, neque metunt. Math. cap. 6.

SALUTACION.

N. r.



OMBIDA el Real Profecta à las almas, para que alaben à Dios nuestro Señor, no solo en sí mismo, sino tambien en sus Santos: *Laudate Dominum in Sanctis eius.* Este combite es (dize San Bruno) para considerar las virtudes, y perfeccion de los Santos: porque se dà gloria, y alabanza à Dios en considerar estas virtudes, y alabarlas: *Laudate Dominum in consideratione Sanctorum eius.* Pero siendo general este combite para todos los Catholicos, y para todos los Santos, le convierte en especial obligacion, respecto de algunos Santos, la ley especial de vna atenta, y debida gratitud.

2 Ya se ve, aun en lo insensible, que las luzes de aquel magestuoso Altar, se hazen lenguas de fuego, para pagar en resplandor agradecido el alimento que reciben de la cera. Ya vemos en lo irracional, que el paxarillo músico, aun privado de su libertad, canta alabando à Dios, agradecido al que le dió de comer. Y me acuerdo aora de vna menudencia, que advirtió la Historia Sagrada, diciendo, que al salir Tobias el mozo con el Angel San Rafael, le acompañò

vn perrillo que tenía: *Et canis secutus est eum.* Pero como le llamo menudencia? No lo es, sino vna circunstancia mysteriosa, dize San Ambrosio. No iba Tobias con el Angel, que le avia de guiar, y sustentar? Es así. Pues por esso dispone Dios, que le acompañe el perrillo: porque como esse viviente es symbolo de la gratitud, porque sabe agradecer el pan que recibe: aprenda Tobias del perrillo que le acompaña, el agradecimiento con que debe corresponder al que le sustenta: *Ad relationem gratie erudiebatur affectum,* dixo San Ambrosio. Pero donde voy?

3 Ea, nadie estrañe (Catholicos) que quando vna especial devocion, tan agradecida, como fervorosa, celebra en esta Religiosissima Casa à nuestro grande Español, segundo Obispo de Cuenca, San Julian, sea yo quien venga à predicar sus alabanzas: porque aviendo yo comido su pan, à ley de agradecido, es en mi, mas que devocion, obligacion especial. Hizo donacion à la Santa Iglesia de Toledo mi Santo Arceobispo, del Cortijo de Azafá, patrimonio suyo, para que sus granos se repartiessen entre sus Hermanos los Canongos, que así

nos

nos llama en el instrumento de la donacion, que escrito de su mano guarda el Relicario de la Santa Iglesia, como muy preciada reliquia. Ved si debo ser lengua (ojalà sea de fuego) para publicar sus glorias, por averme sustentado con su pan. Ved si debo cantar sus alabanzas, como el pajarillo, porque me dió de comer. Ved si debo predicar, y celebrar agradecido sus virtudes, como me enseña el cachorro de Tobias, à agradecer, y celebrar. Claro está, que es de mi especial obligacion. O, sea para gloria de Dios la alabanza de mi Santo Julian.

14 Pero notad (Fieles) que no solo me enseña el cachorro de Tobias à agradecer, sino que yo me abra puerta, para empezar à alabar. Aun no avia nacido nuestro Santo, quando vió su padre, en vna vision que tuvo, que llenandose el aposento de claridad, entraban en él muchos animales feos, y nocturnos, dando ahullidos espantosos; pero vió luego, que de su muger salia vn cachorro hermosissimo, que quanto era agradable à los de casa; tanto se mostraba terrible contra aquellos monstruos, y los ahuyentaba de allí con sus latidos. Qué portento es este, que ve el padre de Julian? Denos luz otro semejante; que sucedió (como refiere Juan Gerolimitano) en el nacimiento de Eliseo. Entonces (dize) se oyó bramar vno de los bezeros de oro, que Jeroboan avia expuesto à la Idolatria: *Acute magis;* y oyendo los bramidos en Jerusalem el Summo Sacerdote, dixo ser aviso de que nacia vn Profeta grande, para destruir los Idolos, y la Idolatria de Israel: *Propheta natus est, qui scultilia idolorum destruet.* No es esto lo que sucede en casa de Julian? Dán bramidos huyendo los monstruos, como allá el bezerro, porque avia de nacer Julian, para destruir los monstruos de la infidelidad, y perfidia, en los Moros, y los Judios, como fe vió despues en el efecto.

5 Pero por qué muestra Dios à Julian en forma de cachorro, para ahuy-

entar estos monstruos enemigos? Seria para demostrar à los padres de Julian, como à Tobias, vn symbolo del agradecimiento que debian à Dios; porque les dió vn hijo tan admirable? Pudo serlo; pero mas fué (Fieles) significar en esse symbolo, antes de nacer Julian, todo lo que despues avia de ser. En el cachorro? Si. Ya sabeis que quando fué Jacob à desposarse en casa de Laban, juntó vn rebaño numerosissimo de ovejas. Pues advertid, que fué sombra de Jesu Christo nuestro Señor, que viniendo à desposarse con la naturaleza humana en esta casa grande de el mundo, juntó el rebaño de su Catholica Iglesia. Pero aviendo despues lobos que la molestan, cuydó el divino Jacob (dize Ascancio Martinengo) de que huviesse mastines que la guarden. Estos (dize Ricardo Victorino) son los Prelados zelosos de la Iglesia. Veis ài que el cachorro de la vision avisa, que Julian avia de ser Prelado, ó mastin, para guarda de el Rebaño de los Fieles. Reparese bien. El mastin (dize Ascancio) duerme sobre la tierra dura. Qué significa, sino la penitencia, y aspereza, con que se trató Julian? El mastin se priva de el sueño, por atender à la guarda de el Rebaño. Qué dà à entender, sino la vigilancia de Julian en los estudios, en el exercicio de las virtudes; y en el cuydado Pastoral, para beneficio de las almas? El mastin es benigno con los de su casa, y fiero con los de fuera. Qué muestra esto, sino la charidad benignissima de Julian con los Catholicos, y su severissima entereza con los enemigos protervos de la Catholica Fè? El mastin toma de el rio la agua precisa, dexando correr el demás caudal para el riego de los arboles, y plantas. Qué symbolo mas claro de las limosnas de Julian, en que gastaba el caudal todo de sus rentas, tomando para sí, no de sus rentas, sino de el trabajo de sus manos, lo preciso? El mastin se desvela, y trabaja; pero todo en servicio, y obsequio de su dueño. Qué significa, sino que toda la vida de Julian, sus des-

B yo

velos, y trabajos avian de ser para gloria de Dios? Veis todo lo que el cachorro representa? Por esso lo mostrò Dios à su Padre en figura de cachorro, para darle à entender, que naceria para defensa, y beneficio de la Catholica Iglesia. Pero à nosotros le muestra en

el Evangelio con otra formâ: Veamosle, y atendamosle; pero antes sollicitemos la gracia para el acierto, y el fruto que deseo, por medio de MARIA Santissima, que es Madre de la gracia: AVE MARIA. &c.

Considerate lilia agri, quomodo crescunt: non laborant, neque nent. Matth. cap. 6.

§. I.

San Julian; Azuzena Evangelica, cuya raiz es la Fè, de que suè Maestro.

A Considerar las azuzenas de el campo nos embia en el Evangelio Jesu Christo N. S. No pareis (dize) en sola la exterioridad agradable de esta planta hermosa, passad à considerarla: *Considerate lilia agri*: ella no trabaja, ella no hila, pero ya veis como crece, viniendo su flor en hermosura, las ropas reales vistosas de Salomon: *Quomodo crescunt: non laborant, neque nent, &c.* Es esto lo que hemos de considerar en la azuzena? Mas, dize Ricardo de S. Laurentio. Ay que atender en esta hermosa planta, su raiz, su vara, y su flor. La raiz, es por donde empieza: la vara es por donde empieza: la vara es por donde crece, y la flor es por donde se dilata, y perficiona. Mas: la raiz està escondida: la vara sube manifesta, y la flor con su fragancia dilata su perfeccion. No es así? Pues considerad; *Considerate lilia*. Esta raiz escondida, es simbolo de la Fè: esta vara que sube manifesta, es imagen de la Esperança; y la flor candida, que dilata en fragancia su perfeccion, es hieroglyphico de la innocencia, y Caridad: *Radix quæ latet sub terra, est Fides: bastille quod in altum consurgit, est Spes: flos candidus est innocencia*. Estas son las tres cosas que consideraba el grande Augustino, para estar en la Iglesia Catholica gustoso. Miro (dize) vna Fè, authorizada

con milagros: Miro essa autoridad, mantenida con vna firme Esperança: Miro la augmentada con vna Caridad ardentissima; y esto (dize Augustino) me tiene por gustosa eleccion en el gremio de la Catholica Iglesia: *Tenent me in Ecclesie gremio, auctoritas miraculis inchoata, spe nutrita, charitate acta*. A considerar, pues, en Julian estas tres grandes virtudes nos llama en el Evangelio Jesu Christo nuestro Señor: *Considerate lilia*: por que es Julian la azuzena Apostolica, Evangelica, hermosissima, con raiz, con vara, y con flor, que nos viene oy à instruir como Maestro, con su heroyca milagrosa Fè, con su heroyca firmissima Esperança, y con su heroyca ardentissima caridad: *Considerate lilia agri, quomodo crescunt*. Ea, individuemos, y aprendamos.

7 Es lo primero que tiene la azuzena digno de consideracion, su raiz; y lo primero que ay que atender en San Julian es su hermosa Fè: *Radix est Fides*. Criabale Dios para Maestro de su Fè; y así empezó su vida con milagros portentosos: que es lo que dezia San Augustin: *Miraculis inchoata*. Quereis uno? Luego que nació Julian se puso en pie: y estando reparando atentos los presentes en su peregrina hermosura, y graciosidad, levantò el infante su brazo derecho (caso raro!) y echò la bendicion à todos las circunstancias. Creo no avreis oido cosa semejante de otro santo. Valgame Dios! Vn infante tan tierno: acabando de nacer, se pone en pie por si mismo, y echa la bendicion? Qué maravilla

Escud. in suis vita.

es esta? Oyganos, que ya los Angeles responden, al tiempo de baptizarle: *Oyba nacido en vltimo* (dixo), y cantò la musica de los Cielos) que en gracia no tiene igual. Veis aqui la respuesta de la maravilla al nacer. Criò Dios à Julian, para que fuese con ventajosa gracia Maestro, y Superior; y lo dà à entender, haziendo, que eche la bendicion en pie; quando llegó la hora de salir à luz:

8 No os acordais (Fieles) de aquellos quatro vivientes misteriosos, que vio el Profeta Ezechiel? Ya sabeis eran sus rostros de hombre, de leon, de novillo, y de aguilâ, y que llevaban volando la carroza de la gloria de Dios. Volaban todos: Si; pero mas que todos la aguilâ, dize el Profeta: *Facies aquila desuper ipsorum quatuor*. Pues que, tenia la aguilâ mas alas, que los demás? No; que todos tenían alas iguales. Y buela con tantas ventajas à los otros? Por que? Dos respuestas: la vna del V. P. Gaspar Sanchez. Es así (dice) que todos tenían alas pero la aguilâ fuera de las alas tenía mas. Los otros, el hombre, el leon, y el novillo; lo mismo es nacer, que derribarle en la tierra. No es así? Y la aguilâ? Se pone sobre la tierra en pie, desde que empieza à salir à luz. Pues por esso (dize) lleva à los otros tan crecidas ventajas en el volar: *Desuper ipsorum quatuor. Quia animalia reliqua humi graduntur aquila verò super terram extollitur*. La otra respuesta del Subalense. Todos (dize) se ven con alas en la carroza, mas con grande diferencia: que el hombre, el leon, y el novillo, no tuvieron alas al nacer; pero la aguilâ desde que nació tuvo alas, y lo mismo fue en ella nacer, que formar con sus alas vna cruz; y por esso aventaja à los demás: *Penna aquila in nidulo nata, at reliquis animalibus, tam atate gravescentes*. Juntemos vna, y otra resolucion, y vereis vna imagen de Julian. Aguilâ, que desde que nace se pone en pie, y sabe desde que nace formar la Cruz, essa es la que haze ventajas à los otros en llevar el carro de la gloria de Dios, como Superior à los demás: *Desuper ipsorum quatuor*. Canten los Angeles à Julian, Superior, con ventajas

Ench. 1.

Ench. lib. 7. fol. 49.

Fig. po. 1. in iudic. n. 28.

en la gracia, que bien se conoce ha de serlo, desde que al nacer se pone en pie, para tomar la cruz con la bendicion. O, como es maestro práctico de Fè, desde que nace; Julian! No advertis lo que enseña? Enseña à los padres la vigilancia que deben tener en la educacion de sus hijos, desde que nacen. Enseña; que no los crien voluntarios: que no les disimulen los defectos, con el cariño, fomentandoles su propia voluntad, para no hallarlos vivos despues, que les acaben la vida a pesadumbres; ponganles sílos pies con recitudo en el camino de la salvacion. Enseñenles à formar la cruz; y llevar la cruz de la Divina Ley, supliendo la educacion los milagros de Julian: y los vean despues volar; como aguilâs; en los empleos de su estado; para su mayor con suelo, à gloria de Dios: *Considerate*.

9 Pues aun mas claro se viò en otro milagro del Baptismo, que criabâ Dios à Julian para Superior, y maestro de la Fè. Por que apareció vn Angel sobre la sagrada Pila, con vn baculo Pastoral, y Mitra en la mano, declarando à Julian; Obispo. Veamos si en el Profeta H. baccuc se me descubre este secreto. Comparo los hombres à los pezes del mar: *Facis homines quasi pisces maris*: Pero no son pezes del mar todos los hombres (dize San Bruno) que propriamente lo son solos los Christianos, que renacen de las aguas del sacrosanto Baptismo: *Veri sancti significatur, qui ex aquis regenerati sunt*. Estos son en misterio (dize San Gerónimo) aquellos 133 pezes de la red de Pedro, porque admite la Fè à todas las naciones, significadas en aquel número, que es el mismo que ay de las especies todas de los pezes. Segun esso (me diràn) todos somos iguales en la felicidad; pues todos renacemos en las aguas del Baptismo. O almas! Todos es así, que renacemos en el Baptismo à la vida de la gracia (dize San Augustin) pero no todos con igual prerrogativa. Quereis verlo? Id sacando pezes del mar: vno, diez, ciento, mil: vayan saliendo (dize el Padre Schototto-

Ench. 1.

Ench. lib. 7. fol. 49.

Fig. po. 1. in iudic. n. 28.

dos los pezes; pero saliendo del agua pezes, todos, no verán que sale sino vno Obispo. Pez Obispo? Si: así se llama vn pez singular: porque el salir de la agua, le ven todos con las insignias pontificales de Obispo: *In mari piscis reperitur, quem Episcopum cognominant, et quod aspectu Prælatum Pontificis insignis vestitum referat.* Ea, pues: glorificase en hora buena los pezes, de verie nacer todos de las aguas; pero reconozcan la ventajosa prerrogativa de aquel pez, que nace de las aguas Obispo. Veanse las insignias de Obispo, quando renace en las aguas del Baptismo, Julian, para que reconozcamos esta su prerrogativa, conque le singulariza el Cielo entre los demas baptizados, y para que alabemos à Dios, venerandole Obispo, que es ser maestro de la Fè, como dixo San Agustín: *Cum fidelis sit magister.* Pues què enseña aqui Julian? No se vé? Que es pez Obispo, y nosotros solo pezes; pero todos (advierde el Profeta) pezes del mar: *Quasi piscis maris.* O, y lo mucho que nos dice! Todos los Catholicos se alegran de ser pezes, porque se alegran todos de ser baptizados; pero quisieran los mas ser pezes de río, pezes de agua dulce, para componer con la Fè, y profesion del baptismo vna vida dulce, y deliciosa. Effeno, dize, y enseña con su exemplo, Julian: *Quasi piscis maris.* Sepa el Baptizado, que no fuè admitido en la Iglesia, para dulçuras, y delicias; sino para amarguras de mortificación, y penitencia: *Piscis maris*, que aunque soy pez Obispo, soy pez del mar, que vive, y enseña à vivir, en continua penitencia, y mortificación: *In mari piscis Episcopus.*

10 Veis yà (Fieles) à San Julian, Obispo, maestro practico en la Fè? Leed su vida, y la hallaréis desde niño vna mortificación continuada, hasta estudiante, hasta Sacerdote, hasta Cathedratico, hasta Arceydiano de Toledo, hasta Prelado de Cuenca, hasta Director del Rey, siempre entre ayunos, disciplinas, asperezas, coma dura, Julian: què es esto? Ser pez Obispo, y maestro de la Fè, que vive, y enseña, no segun las maximas del mun-

do, no segun las reglas torcidas de las pasiones; sino segun las maximas rectas, y reglas de la Fè, contrarias al natural viciado, que son las que encaminan con seguridad a la salvacion. Elevò Dios vna porcion de las aguas sobre los Cielos, dize Moytes: y lo repitiò David, y los tres mancebos del horno: *Aqua omnes que super celos sunt.* Descarcis saber el fin desta elevacion. Para que alaben à Dios, dize David: *Laudent nomen Domini.* Pero aun están para mas. Preguntad al Abulense, ò responded primero à su pregunta, y lo entenderéis. Para què se pone en el chrisal del espejo aquella capa de plomo, ò estaño, por el reverfo? Me dirán, que para que vuelva las especies, y se detenga la vista. Dizen bien. Pues para què? (dize el Abulense) están sobre los Cielos las aguas: para respaldò, conque podamos ver, como en espejo, en el Cielo las estrellas. Aquellas aguas hazen que se vea el Cielo? Si; pero que aguas? Las superiores: *Que super celos sunt.* Pues què tienen estas aguas? Diga el Abad Alcanio. Son aguas no solo elevadas, sino firmes: no solo claras, sino constantes: no solo puras, sino negadas à su natural corriente, por que aguas superiores, elevadas, y destinadas para que se vea el Cielo por ellas, no avian de ser como las aguas inmundas, inferiores que se dexan llevar de su natural corriente: sino aguas puras, firmes, constantes, como el chrisal, para que reverbere en ellas la celestial luz. Estas son las que alaban, y enseñan debidamente à alabar à Dios: *Laudent nomen Domini.* O Julian! O maestro perfectísimo de Superiores, y Padres de Familia! Como podrá (Fieles) amaestrar el bucho à los hijos de la aguilta, para que miren al Sol? No es posible. Pues si el padre huye de la luz de las virtudes: si el padre se dexa arrastrar de su natural vicioso al profundo de los vicios: como podrá encaminar à sus hijos à la virtud? No puede ser, dize San Julian, con su vida, y su doctrina: enseñando; como Maestro de la Fè, que se ha de mortificar el natural viciado, para poder facilitar la vista del Cielo; y es lo que

que mnestra en la azuzena del Evangelio, siendo la raíz de la Fè la que encierra, y oprime debaxo de la tierra, las viciolas ramas, que dañarán à la planta con salir: *Considerate lilia agri: Radix, qua latet est fides.*

§. II.

San Julian, Azuzena, cuya vara es la esperanza, que enseñò en solo Dios.

11 **L**O segundo que ay que considerar en la azuzena es la vara: y en Julian es lo segundo la Esperança firme de que fuè insigne maestro: *Considerate lilia: bastile est spes.* Y reparese (dize el Doctísimo Aponte) que la azuzena, cuyos aumentos, y perfeccion hemos de considerar, es la azuzena del campo, no de jardin: *Lilia agri.* Saben por què? La del jardin (dize Menochio) espera la cultura, y riego para crecer, de mano de los hombres, pero la del campo sube, y crece, poniendo toda su esperanza en el Cielo. Pues considerar à Julian (dize Jesu-Christo nuestro Señor) azuzena del campo, no de jardin: *Considerate lilia agri:* porque su esperanza no estuvo puesta en los hombres, sino solo en Dios del Cielo; que por esso mereció del Cielo tantos socorros, rocios, y beneficios. O, quanto se vé en su vida! Si padece Cuenca, y toda su Provincia, el azote de la peste, acude à Dios Julian, y con su oracion consigue su confianza, que cese el azote de la Justicia de Dios. Si agota los graneros su encendida caridad, los sabe llenar Dios, en premio de su heroyca confianza. Si no se halla trigo, por la suma esterilidad de los años, sabe Dios embiar à Julian muchas acemilas de trigo, para el consuelo comun, sin hallar despues à quien pagar el trigo por tener toda su confianza puesta en Dios.

12 No es el caso del Patriarcha antiguo Joseph? Mandò à su Mayordomo, que llenasse de trigo los sacos de sus hermanos, y que les pusiese en ellos el di-

nero què avian trahido para comprar. No reparo, en que queriendo ellos en Egipto (como Julian en Cuenca) comprar el trigo con el dinero que llevaban, para remediar con la esterilidad, y hambre de su tierra, se hallen, sin saber como, con su dinero, y el trigo. Si reparo en lo que ordena Joseph. Llenales de trigo los sacos (dize à su Mayormo) todo quanto pueden los sacos recibir: *Imple sacos eorum frumento, quantum possunt capere.* Joseph provido: y si son pequeños los sacos? que se llenen: *Imple.* Y si fueren grandes con exceso? Que se llenen tambien: *Imple sacos.* No es cierto (Fieles) que lo vno parece miseria, y lo otro prodigalidad? Pues no es vno, y otro (dize Oleastro) sino sabia providencia de su amor. Y en què està esta providencia? En medir por el vacio de los sacos el lleno mayor, ò menor de el trigo, que les da. *Quantum possunt capere.* Oleastro: *Hæc est mensura, quam facere solet amor.* O Catholicos! Ninguno podrá quexarse con razon de la Divina Providencia, aunque le falte el trigo, el dinero, el consuelo, la salud, y alivio, que à su parecer necesita: porque si el saco del corazon està lleno de esperanza en criaturas, como ha de recibir el lleno de Dios, sino tiene vacio que llenar? Julian si; que enseña à confiar como debemos, vacio de esperanza en criaturas, y solo lleno de confianza en Dios, para lograr prodigios de la Providencia de Dios.

13 Pero se ofrece aqui vna grande dificultad. No es Julian la azuzena Evangelica, que consideramos subir àzia el Cielo con la esperanza heroyca? Si Pues la azuzena (dize Jesu-Christo nuestro Señor) no trabaja: *Considerate lilia agri: non laborant.* Como trabaja Julian? La azuzena (prosigue el Señor) no hila: *Neque nent.* Como Julian texe ceftas? Digamos aora (con Nicolao de Lyra) que la azuzena es verdad no trabaja para su adorno; pero si se ayuda para sustentarse atrayendo de la tierra el jugo que necesita. Luego se compadece bien, que sea Julian la azuzena de el Evangelio, con texer

cestas para alimentarse: porque si trabaja, y teje, no es para su adorno superfluo, si para su alimento preciso, conque mantener su vida, para el bien comun: *Non laborans* (dize Lyra) *scilicet ad orandum se.*

14. Me parece estoy viendo en Egipto à la madre de Moyses. Dispuso vna cestilla, en la que entrò à su hijo, y le expuso en las corrientes del Nilo à la Providencia de Dios: *Sumpsit fiscelam*, &c. Valgate Dios por Matrona! No sabes, que esse niño ha de aterrar à Egipto con maravillas, para librar à sus aflicciones al Pueblo de Israel? Así lo dixo Dios en fuecos à tu esposo, como lo escribe Josepho. No conoces, que esse infante corre por cuenta de Dios? Fia de su providencia, que le guardará. Si confio, dize. Pues para qué es la cestilla en que le pones? Oygate lo que con la accion misma responde la prudente Matrona. No buscaban los Egiptios à los niños Israelitas, para matarlos? Si. Pues bien conozco (dize) y espero que esse niño ha de ferel terror de Egipto, para el remedio del Pueblo de Israel: mas por esso mismo, para que todo pueda aplicarse à esse remedio, quiero con la cesta que se sustente, y se conserve su vida: porque conservando su vida con esta cesta, confio en Dios que empleará su vida en el remedio, y consuelo del Pueblo de Israel: *Sumpsit fiscellam scirpeam*. No es esto (Fieles) lo que heze la confiança heroica de Julian? Teje cestas para sustentar su vida, para aplicar su renta, y su vida toda al remedio, y consuelo de su Pueblo, y redimiendole de la esclavitud de repetidas calamidades.

15. Pero aun tengo à esta ocupacion de Julian por mas misteriosa. No miremos estas cestas como cestas, sino como cathedras de esperanza, y confiança. No teje cestas Julian, para confiar en la labor de sus manos; sino para enseñar à confiar en Dios. De que suerte? Poniendo con la labor de sus manos sus diligencias; pero sin confiar en sus diligencias: que las mira como cestas, que no retienen la agua del río, y menos se detienen en ellas su con-

fianza. Me daré à entender, si actero à explicar vna circunstancia de vna especial ley en el sacrificio antiguo de las tortolas. Mandaba Dios, que no les cortassen las alas; sino que se las quebrassen: *Confringe scellas, & non secabit*. No es rara ceremonia? Pues no es mas facil que las corten, puesto que no han de servir? Cortense, Señor, estas alas. No se han de cortar, dize Dios: *Non secabit*. Por qué? Es circunstancia misteriosa, dize Radulpho: que no mira la ley tanto à las tortolas, como à las almas, y significadas en ellas. Alas han de llevar; pero quebradas: porque esta la perfeccion del sacrificio en esso. Lo entendeis? Mirad vna ave con las alas quebradas. No la veis como se esfuerza? Es así. Pues advertid, que al mismo tiempo desmaya. Porque si el verse con alas le dà aliento: el tenerlas quebradas le obliga à desconfiar delo mismo que la alienta. No es verdad? Pues esse es el misterio de las tortolas, dize Radulpho: y essa es la leccion de confiança, que nos enseña en sus cestillas Julian. Un confiar en Dios, para lo temporal, y lo eterno, queriendo que todo lo haga Dios, es temeridad, que es querer volar cortadas las alas. Un confiar en las proprias diligencias, trazas, y conatos, sin recurrir à Dios, es presumpcion sobervia; que es poner en sus alas la confiança toda. Ambos, ya se ve, son precipicios. Que remedio? El que ordena Dios, y nos enseña Julian. Tener alas el alma, pero quebradas: *Confringe scellas* esto es, poner sus medios licitos, y diligencias; pero sin confiar en sus diligencias, y medios: que Julian teje cestas para poner de su parte, pero no confia en sus cestas sino solo en la Providencia de Dios. Como ay (Almas) quien confie en cestas de hombres, ni en las cestas de sus trazas, para traer agua de la fuente, viendo que las cestas no pueden retener la agua que en la fuente se busca? Hagamos cestas, haciendo lo que nos toca; pero luego, y siempre confiemos, como Julian, en solo Dios: que es nuestro santo la azucena, que tiene su esperanza en el Cielo, de quien con verdad se dize, que no

tra.

trabaja, porque no confia Julian en su trabajo: *Considerate lilia non laborant habile est spes.*

§. III.

San Julian, Azucena, cuya flor de caridad se dilata en beneficio comun.

16. Lo tercero que ofrece à nuestra consideracion la azucena, es la hermosura, fragancia de su flor: y en Julian es lo tercero, la fragantissima hermosura de su innocencia, y caridad: *Considerate lilia: caritatem auclia*. Tiene la azucena (dixo el Obispo Arefio) aquel candor extremado, con vnos granos de oro dentro de si; mas ay esta diferencia: que conservando con loable avaricia su candor, comunica todo su oro con liberalidad. O Julian purissimo! Toda tu vida conservaste el candor de la pureza, al tiempo mismo que santamente prodigaba tu caridad repartiendola en los pobres todo el oro. No aveis (fieles) reparado en la azucena? En ella advertió Plinio, que quando está mas elevada, y mas rica, inclina à la tierra su flor, ò por simbolo de humildad, ò como que se inclina para dar, y verter en la tierra el oro todo que tiene. Qué imagen mas propria de la humildad liberalissima de Julian? *Considerate lilia*. Nadie me pregunte, quanto diò à los pobres Julian; sino diganme, que no diò? Su caridad agotò el oro, su caridad apurò los granos, su caridad lo diò todo sin tomar, ni aun lo preciso para si, pues trabajaba tejiendo cestas para sustentarse. O evangelico Abraham charitativo! No admiro ya que merecistes tener en tu Tabernaculo à Jesu-Christo en traje de pobre, honrando tu mesa; que fue honrar Jesu-Christo aun en esta vida tu heroica, excelsiva caridad.

17. De esse Divino Señor habla David (en sentir de Lyra, y otros) quando dixo, que puso su Tabernaculo en el Sol: *In Sole posuit Tabernaculum suum*. Pero desearéis saber, por que eligió al Sol,

para entrar en él como en su Tabernaculo? Será por sus resplandores purissimos? O por ser imagen de vn Superior zeloso que aun à los que no le piden dà su luz? O será porque no ay quien fe escoonda del calor del Sol, que es simbolo de la caridad? Parecerá que por el calor; pero quien no sabe, que el Sol atrahe à si con su calor los vapores de la tierra? Y esto mas parece codicia que liberalidad. Aguardad, dize San Agustín: que no es lo mismo providencia, que codicia. Es así, que atrahe el Sol con su calor los vapores de la tierra; pero, pregunto Toma el Sol de estos vapores algo para si? Ya se ve que no. Luego no es codicia, sino prudencia: por que si atrahe de la tierra los vapores con su calor, es solo para juntarlos en fecundas nubes en orden à fertilizar, y socorrer à la tierra necesitada, vertiendolos en copiosas lluvias. Ea, pues: Sol, superior, que de los vapores que junta, nada toma para si, sino que todos los reparte en beneficio comun: esse es el que elige Jesu-Christo nuestro Señor, como Tabernaculo proprio, para hospedarle en él su dignacion: *In sole posuit Tabernaculum suum*. Entrará en forma de pobre, como en su Tabernaculo, en casa de Julian, atraido de la caridad heroica, conque distribuía, ò vertía todas sus rentas en la tierra necesitada de los pobres, sin reservar, ni la menor porcion para si. Ay, almas! Aveis tenido por huesped à Jesu-Christo alguna vez? Quien sabe (dize San Ambrosio) si el que juzgais solo pobre, es el mismo Dios? *Quis scit an Deum suscipias, cum hospitem putas?* Qué sabes (dize S. Agustín) si el pobre que despides sin limosna, es el mismo Jesu-Christo? *Ne forte, cui humanitatem negaveritis, ipse sit Christus*. Vease que mereció por huesped, Julian, por que olvidado de si, admitió su abrasada caridad à todos los pobres, enseñando à socorrer à los pobres sin acciepcion: *Considerate lilia: caritatem auclia*.

18. De esta ardiente caridad, nació aquella virtud, conque el contacto solo de sus cestillas sanaba de todas enfer-

D. Tb.
in P/a
30. Sc
form. 8
in Cant

Aug.
epib.
quaf. 1

Simil.

Amb. 1.
de Abra
cap. 5.
Aug. 1.
de 5. E.
ref. cap.

mea

Aref. lib.
impref. Pi.
cin. lib. 11
num. 134.

Simil.

Radulph.
in Levit.
cap. 1.

Plin. lib.
22. cap. 3.

Psal. 118.
Lyra
alij. 111.

medades: porque las cestas, indices de su caridad, nada retienen de la agua para si, y participaban de la virtud de Julian. Esta caridad portentosa le hizo el Noe piadoso de Cuenca, y su Provincia, reservando por sus meritos sus vidas del diluvio de la peste, en la arca elevada segura de su oracion. Esta celosa caridad fue la que le consumia por el amor de salud de las almas: que vara frondosa encendida en el fuego del amor sagrado, si por vna parte daba el calor de su focorro à los pobres, por otra se convertia en fuente de lagrimas, por el dolor, y remedio de las culpas. Con esta caridad ardiente triunfò siempre del demonio, y sus tentaciones: porque las moscas molestas de la malicia del enemigo, huyen sin poder hazer asiento en las brasas encendidas, por hallarle solo en la frialdad, y tibieza. Y en fin, esta caridad heroica fue la que con la Fè, y la Esperanza le fabricò la escala firme, para que bajasse por su purissima alma, MARIA Santissima, acompañada de Angeles, para cantar sus ventajosos meritos, y transplantar esta maravillosa azuzena al eterno parayso de la Bienaventuranza.

19 Si, Catholicos. Este es nuestro Español prodigioso, San Julian. Esta es la Evangelica azuzena, cuya raiz de Fè, vara de Esperanza, y flor de Caridad, nos pone oy delante Jesu-Christo nuestro Señor, para que las consideremos, alabemos



SER-

y aprendamos: *Considerate Illu. angli.* Para estos fines dura, y durará en el jardin de la Catholica Iglesia el suave olor de tan heroicas virtudes; pero especialmente, para aprender en su magistrio, y exemplo la práctica conforme de su Fè, de su Esperanza, y de su Caridad; que la necesidad del epulon estuvo en elegir à Abraham por Patron en su miseria, siendo tan contraria su vida à la del gran Patriarcha charitativo. Entendamos, que no ay desposorio con Rachel, sin que preceda en Jacob el desposorio con Lia: por que primero debe ser la vnion con la penitencia, y reformation de las costumbres, simbolizada en Lia, que el gozo de la eterna felicidad, à que aspiramos, representada en Rachel. No quedará por nuestro glorioso Santo el interceder por nosotros, y enseñarnos, si nosotros le pedimos confiados, y cuidadosos, nos disponemos. Así lo hazemos, glorioso santo mio. Todos desde oy nos ofrecemos por tus discipulos, y devotos: experimentemos la eficacia de tu intercesion, para el remedio de nuestras aflicciones: la de tus admirables exemplos, para imitarle, y seguirle con los pasos de las virtudes, hasta vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que pasemos à acompañarle, y glorificar à Dios en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis; Or.*

SERMON TERCERO
DEL GLORIOSO
SAN FRANCISCO
DE SALES,

EN EL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS DE SANTA ANA
de Madrid, Domingo de Sexagesima 29. de Enero de
1690: años.

*Operatus est in eis & lucratus est. Matth. 25.
Fructum afferunt in patientia. Luc. 8.*

SALUTACION.

N. I.



ENGO este dia (Fieles) estrañando lo mismo que estoy viendo. Miro oy esta solemnissima festividad,

que dedica vna cordial, y fervorosa devocion: Saben à quien? A vn santo, de quien puedo dezir lo que de el grande Apostol de las gentes, dixo San Juan Chrystotomo, que sento, y me duele mucho, que todos no le conozcan, como es razon, para que todos experimentaran en su devocion lo que yo no acertaré à explicar: *Doleo, & moleste serò quòd virum hunc non omnes scunt par est cognoscunt.* La dedica al que fue vn milagro de la gracia, defensa invencible de la Fè Catholica, martillo de los Hereges, consuelo de los Christianos, luz de la Francia, Apostol del Chablais, Custodio de Saboya, Cathedra-tico insigne del perfecto amor, Maestro dulcissimo de la vida devota, discretissimo director de spiritus Religiosos, el

gloriosissimo S. Francisco de Sales, a quel varon prodigioso, que eligió la Divina amorosa Providencia, para quitar el horror, y hazer suave el camino espiritual. Tengolo entendido así. Quierenlo ver?

2 Como llamó el Papa Alexandro VII. à nuestro santo en la Bula de su Canonizacion? El David, dice que es de la ley Evangelica: *Alter David.* Seria por ser vn varon corazon todo, y todo segun el corazon de Dios? Seria por su incomparable mansedumbre? O por la eficacia de su dulzura, como la de la cithara de David? Por mas es. Vean à David, quando sale à la campaña con el Gigante. Le venció? Si: con vna piedra; pero dize el texto, que eligió cinco David: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides;* y advierte el Abulense, que eran vnas piedras muy duras: *Erant lapides valde duri.* Pues si basta (me diran) vna sola piedra para vencer: para que se embarrara David con las demás? Por que se vea

(Fie-

*Chrystot.
pref. in
epist. Paul.*

*Bull. C.
moiz.
Sales.*

*1. Reg. 17.
Abul. lib.
9. 28.*